

EL CORONEL DE EXTO, D. Pablo de la Torre, General de

OPERACIONES, GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE LA PROVINCIA.

CONCIUDADANOS AMADOS: logré ayer con solo guerrillas derrotar y poner en la mas vergonzosa fuga al complot que habia formado un intruso, é ilegítimo Gobierno, llevado de la ciega ambicion á esta Provincia, y cimentandose en la fraccion de los capitulos pactados en el tratado de paz, que autorizó y aprobó la Soberana Junta: en la inobediencia y oposicion á que por esta fué nombrado Gobernador y Capitan Gral.; y en la criminal resistencia á la legitima autoridad, fomentando con ruina de la tranquilidad, seguridad é intereses de los provincianos la mas temeraria é injusta guerra.

COMPATRIOTAS: con mis benemeritos compañeros de armas, tengo el placer de presentaros, no aquella paz, y orden vociferados; mas no conocidos en los anteriores gobernantes, autores de injustas guerras; y si, la verdadera y efectiva paz y legitimo orden que experimentaréis sin las inquietudes, sozobras, males y perjuicios padecidos al arbitrio de una gente desmoralizada, que no ha conocido en los ciudadanos derecho alguno sagrado, que no haya hollado. Al efecto pues, ordeno y mando se cumplan exactamente los capitulos siguientes, publicandose asi en esta, como en las demas ciudades y pueblos de la campaña.

- 1.º -- Los habitantes de esta Ciudad dentro de veinticuatro horas presentarán al Gobierno todas las armas blancas ó de chispa, y cualquier util de guerra que tuvieren ocultas, ó en guarda puestas por otro, sopena de muerte que se les aplicará irremisiblemente.
- 2.º -- Todo estante ó habitante que se halle en la Ciudad se presentará al Gobierno dentro de veinticuatro horas, y los del campo dentro de quince dias, y de no hacerlo asi serán castigados con la pena de muerte: asegurandoseles asi á oficiales como á soldados que han servido en esta última guerra, que no serán molestados, penados, ni perjudicados, y podrán con seguridad y libertad trabajar, y disfrutar de sus comodidades, siempre que su conducta en lo sucesivo sea arreglada á la marcha del Gobierno.
- 3.º -- Ningun estante ó habitante en la Provincia prestará obediencia ni dará auxilio alguno al anterior ó intruso gobernante, ni á sus tropas bajo la pena arbitraria.
- 4.º -- En el término de veinticuatro horas los habitantes de esta, y en el de ocho dias los de la campaña, presentarán al Gobierno todos los equipajes ó pertenencias que tengan de los oficiales derrotados, é denunciarán los que sepan tener ocultos, bajo pena de muerte.
- 5.º -- Los de mas provincianos de las ciudades y campaña de esta Provincia, verificarán la entrega de armas ordenada en el capitulo 1.º dentro del término de quince dias, bajo la misma pena impuesta.
- 6.º -- Todos los que supieren ó tubieren intereses del Estado, y de los emigrados, sean cuales fuesen, los denunciarán ó entregarán en los términos dados para el cumplimiento del artículo 1.º, y bajo la misma pena de muerte.

— Todos los emigrados deberán presentarse ante este Gobierno, estando en las inmediaciones de esta Ciudad, dentro de 3^o día, y los que se hallaren en los confines de la Provincia en el de quince días, y los que estuvieren fuera de ella en el término de dos meses; y de no hacerlo así, se confiscarán sus bienes aplicables al Estado.

— Este Gobierno ha tenido abien, no pudiendo por ahora residir en la Ciudad, nombrar, como nombra de Gobernador provisorio al Coronel de Exto. D. Pablo Aleman; y ordena que teniéndosele por tal se le obedezca, cumpla y ejecute cuanto tenga a bien ordenar.

Publíquese, imprímase circúlese.

Salta, Febrero 9 de 1832.

PABLO DE LA TORRE.

Por mandado de S. E. — Francisco Pinto — Escribano público y de Gobierno.

Doi fe: que en cumplimiento del antecedente documento lo hice publicar por bando en los lugares acostumbrados, y con la tropa correspondiente.

Salta, Febrero 9 de 1832. — Francisco Pinto.

Salta, Imprenta de la Patria.